

IGLESIA DIOCESANA

Cuarenta feligreses de las parroquias de Ermitagaña y Mendabaldea de Pamplona preparan y sirven las cenas Alpha, una forma de evangelización iniciada en Londres a mediados de los 80 y extendida hoy en más de 160 países

Las cenas para “alejados” en Pamplona

PILAR FDEZ. LARREA
Pamplona

HASTA 169 países, 122 idiomas, miles de personas en 30 años de andadura internacional. Son algunas de las cifras de las cenas Alpha, una manera de evangelización, que nació a mediados de los 80 en la iglesia anglicana Holy Trinity Brompton de Londres. A partir de 1990, el abogado converso Nicky Gumbel fue nombrado responsable de las cenas y llevó la experiencia a otros países, también a los católicos porque entendió y observó que personas que estaban fuera de la Iglesia querían explorar la fe cristiana. Ese modelo llegó también a Navarra, al menos a Pamplona y a Tudela. En la capital, la parroquia de Santa María de Ermitagaña, con la de la Sagrada Familia de Mendabaldea, invita a sentarse a la mesa a personas “alejadas”.

La fórmula de las cenas Alpha es igual en todo el mundo: diez cenas gratuitas, una por semana, que preparan personas vinculadas a la parroquia. En Ermitagaña y Mendabaldea, explica su párroco, Alfredo Urzainqui, son 40 feligreses adultos, profesionales de distintos ámbitos y comprometidos con la vida parroquial. Las citas se convocan a principio o a final de año. En Pamplona comienzan en septiembre para acabar en diciembre.

“La experiencia comenzó con el anterior párroco, Jesús Echeverz en 2019. En ellas una persona habla sobre un tema de evangelización y al final hay un pequeño debate a modo de tertulia, no tanto testimonial, sino racional; tras el primer plato, el segundo y el postre, como en cualquier cena”, explica Alfredo Urzainqui. Describe que ellos



Personas vinculadas a las parroquias, en la sala de la iglesia de Mendabaldea donde sirven las cenas.

CEDIDA

colocan diferentes mesas en las que hay personas invitadas y anfitrionas, el singular comedor está en la iglesia de Mendabaldea, porque consideraron que el local se encontraba mejor dispuesto para esta acogida. No se bendice la mesa, ni hay grandes signos religiosos en la sala “para que no se sientan incómodos”. Las personas que responden a la propuesta, sostiene el sacerdote, “son gente que está en búsqueda del sentido de la Iglesia, alejada, pero sin prejuicios; pagana, pero no beligerante, que intuye en el fondo la existencia de Dios”. Y las sesiones siguen la misma

metodología que en el resto del mundo.

Urzainqui subraya que las cenas, la mesa, “crean un vínculo con los invitados muy bonito”. Es

EN FRASES

Alfredo Urzainqui

PÁRROCO DE ERMITAGAÑA-MENDEBALDEA

“La mesa crea unos vínculos muy bonitos con los invitados, hay quien sigue con nosotros”

un encuentro en torno a la oración y el debate, pero también con momentos desenfadados, como cuando interviene el sacerdote y cuenta un chiste que tal vez “desmorona prejuicios”.

Desde septiembre

A finales de agosto convocarán las cenas Alpha de este año. Comenzarán si todo va bien, y hay personas interesadas, a lo largo del mes de septiembre para acabar antes de Navidad. No esconde el párroco la dificultad para encontrar invitados. La forma de hacer llegar el mensaje y de dar a

conocer las cenas Alpha. Al final, lo que más les ha funcionado es el boca a boca, a través de las personas de la parroquia. “La gran luz, unos laicos apasionados, pensando en evangelizar y la unión que existe entre ellos”, destaca Alfredo Urzainqui el valor de las personas que colaboran en la iniciativa. “La vida cristiana y el amor gratuito” y menciona a Maite Urbiola que es en la parroquia la responsable de las cenas.

Algunas de las personas que participan inician o retoman su andadura cristiana. Otras dicen proseguir su camino.

TAMPOCO YO TE CONDENO. VETE Y NO PEQUES MÁS

Domingo V de Cuaresma (C)

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

ESTE domingo V de Cuaresma escuchamos el evangelio de la mujer sorprendida en adulterio. Ante los judíos que le preguntan a Jesús si deben apedrearla, como manda la Ley de Moisés, responde taxativamente: “El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra”. Uno a uno, los acusadores se van retirando. Finalmente, Jesús se queda solo con la mujer y le dice: “Tampoco yo te condeno. Vete y

no peques más”. Este pasaje nos revela el contraste entre la justicia humana y la misericordia divina. Los fariseos buscan condenar, mientras que Jesús busca salvar ofreciendo a la mujer una oportunidad.

Dios no nos define por nuestros errores, sino por la capacidad de levantarnos y cam-

biar. Dios también nos dice a nosotros: “Vete y no peques más”. Dios nos da siempre una nueva oportunidad. No es indulgencia ni permisividad, sino una llamada a la transformación. En este tiempo de Cuaresma, Jesús nos invita a reconocer nuestras faltas y a aceptar su perdón con un compromiso sincero de cambio. Por otra parte, muchas veces, nos parecemos a los fariseos cuando señalamos los pecados de los demás sin mirar nuestra propia vida. Jesús nos recuerda que todos somos pecadores y necesitamos la misericordia de Dios. Antes de condenar, debe-

mos preguntarnos: ¿Soy consciente de mis propias faltas? ¿Tengo un corazón dispuesto a perdonar como Jesús?

Reflexionemos sobre nuestra actitud ante el pecado, el perdón y la conversión. Jesús nos muestra que su amor es más grande que nuestras caídas y nos da la oportunidad de recomenzar. En esta Cuaresma, acerquémonos a la confesión con un corazón sincero y renovemos nuestra vida en el amor y la gracia de Dios. Como la mujer perdonada, escuchemos su voz: “Vete y no peques más”.